



GAZETA EXTRAORDINARIA
DE MONTEVIDEO.

JUEVES 18 DE ABRIL DE 1811.

*Capítulo de la Gazeta de Buenos-Ayres del Jueves
4 de Abril de 1811.*

POR el mismo Barco de Vigo se sabe tambien, que la Galicia se ha declarado independiente de las Cortes, y de todo Gobierno Español: y esta noticia unida á la que ya se tenia antes de la division, y libertad con que en el propio Cadiz se hablaba contra las Cortes, sinque bastasen a contener los partidos, y facciones las ordenes mas estrechas, y vigilancia, que redoblabá el Gobierno, ó funda tambien con bastante probabilidad, que ya principiaba a explicarse la desesperacion consiguiente al inesperado acontecimiento del matrimonio del Rey dentro de la familia de un tirano; ó confirmado que tenemos dicho tantas veces, de que no han reunido las tales Cortes la uniforme confianza de la nación en sus representantes, y que son muy notables los vicios de su formacion, quando no han

podido hasta ahora uniformar el reconocimiento, y obediencia de aquellas Provincias.

En suma, y sea qual fuese la causa de esta general desorganizacion, que se anuncia, quando mas libre de contradicciones se nos figuraba el Gobierno, en que se ha querido comprometer nuestra suerte: es que no solamente no ha mejorado con tales sucesos el aspecto de la España, sino que antes por el contrario está mas indicada en este reciproco choque, y disolucion de las partes interiores, y principalmente integrantes de la nacion la proximidad, o principio de la gangrena politica, que debia ser consiguiente al movimiento general y convulsion en que se hallaba, y que debe acabar en breve con el cuerpo de aquel estado desgraciado.

Damos las mas cumplidas gracias al Gazetero de Buenos-Ayres por la noticia que la Galicia se ha declarado independiente de las Cortes, y de todo el Gobierno Español; confesamos su diligencia en adquirir noticias tan singulares, y tanto que estamos persuadidos que el Barco de Vigo por donde la supieron es su propio maldito deceso, y su infame cerebro donde las forja. Solo para Buenos-Ayres vino dirigida, y no para Montevideo, ya se ve por que como los decesos de aquellos, es que todos sigan su partido, qualquiera especie por muy diversa que sea la apropiada a su intento. Que bien dijo aquel que dijo quien hambre tiene en pan sueña. No señores míos, Galicia reconoce a todo el Gobierno Español: no es independiente; y si no es así, digannos por vida de lo que mas decean, que regimen, que Gobierno, ó en que clase de Pajaro se ha transformado Galicia: que nos sacará de una duda grande. Siempre que no se nos diga que se parece a la Junta de Buenos-Ayres pintarla del modo mas adecuado a sus ideas que poco importa,

La libertad con que se habla en Cadiz de las Cortes ha causado materia solida para formar un debil argumento

Dejémosle por vano; y vámos a la Impresión que causa en un ignorante, en un Campestre un objeto nuevo, ó una accion civilizada. Ya podia Buenos-Ayres estar instruido de que semejantes acontecimientos en el Gobierno mas moderado, suave, y benigno, como en el mas despota, arbitrario, y tirano es frequentisimo el hablar segun le plazca al individuo; pero esto aun que para el tiene sus fatales consecuencias, no por eso faltan otros que sigan la misma idea; sobre el particular se le pondrian tantos exemplos que no quedaria Pueblo el mas infelís en donde con el triste Alcalde no suceda esa critica hasta para el pleito de un perro: por que quien ha impedido hastaqui el rebuscar al menor; ni el gruñir al Jabali, como a Buenos-Ayres mismo le ha sucedido con su acendrado Gobierno. Mas como son tan delicados que luego los ahorcan; y abuen escapar los echan a la cadena, creen que en todas partes se hade hacer lo mismo. Se conoce en esto lo mucho que respetan la libertad del hombre; pues quieren que se coma sus palabras, y que rebiente con ellas.

La diferencia que entre los de Buenos-Ayres y los de Cadiz hay es que estos se desesperan por que no tienen en las manos al Sr. Bonaparte, y su comitiva para hacerlo pedazos, y castigarle la empresa de casar a FERNANDO para dominarla: y aquellos en que se verifique un transtorno en que el enemigo se aproveche, y la España perezca, para justificar, y consumir su sistema de independencia.

Ved Españoles legitimos de estas Americas, y de la Metropoli: Ved retratados al vivo los sentimientos de Patriotismo de que estan dotados esos que se llaman Españoles y que arbolan el estandarte de FERNANDO VII. examinad sus expresiones vereis pintado el deseo de ver la España dominada por el Tirano. ¡Ympostores! Como podrá el Barco que ha venido de

Vigo decir que la Galicia se habia declarado Yndependiente? Gallegos fieles y valerosos responded á esos infames impostores, y decidles que la Galicia siempre fiel es ella capaz de resistir las fuerzas todas del Tirano, y que está pronta a ello: decidles que no han de tener el iniquo placer de ver perdida la España, que tiene bastante poder y le sobran soldados valientes para rechazar las fuerzas del Tirano, y para venir a castigar los Españoles reveldes que han insultado, vilipendiado y ajado las armas Españolas, el credito de la Nación y su respetable representacion de las Cortes.

Quando tres años de guerra, tanta derrota y desaciertos no han podido hacer decaer un punto el entusiasmo de la Nación; quando los esfuerzos redoblados de la Inglaterra, y los comprometimientos con que nuevamente se liga con la España no bastaren á asegurarnos de que cada dia está mas distante el riesgo de su perdida; la misma conducta de Napoleon basta a convencer a todo el vniverso que ya no puede sojuzgarla a la fuerza. En efecto que mayor prueba que la de tener que recurrir al ratero medio de hacer entrar a FERNANDO en España desposado con una de la Familia del Tirano; escoltado de un Exercito de Espanoles prisioneros. Pero ¡miserables! no sabe que este medio ha de serle tan infructuoso como los demas. Esos Españoles que vienen con FERNANDO son Españoles y basta, ellos obraran como tales, y jamas seran sino defensores de la verdadera España. y por ultimo que vean esos impostores de la Junta de Buenos-Ayres, esos charlatanes el manifiesto de las Cortes sobre ese delicado asunto: veran en el aporfia, la sabiduria, el valor, y decoro de los representantes de la heroica Nación, y veran que ni es posible sorprender a la España con intrigas, ni sojuzgarla por la fuerza

En la Imprenta de la Ciudad de Montevideo.